

**Yailín A. Bolaño Ruano**

## **Leonardo Griñán Peralta: la divulgación martiana desde Santiago de Cuba**

### **Un intelectual santiaguero aún poco conocido**

Leonardo Nicolás Griñán Peralta fue una de las personalidades que, desde Santiago de Cuba, dejó una importante huella en la historia de la cultura cubana: se desempeñó como docente en varias instituciones de la localidad, desarrolló una importante actividad en las esferas de la jurisprudencia, realizó una intensa obra social y legó una nutrida obra historiográfica con libros como Antonio Maceo. Análisis caracterológico (1936); *Martí. Líder político* (1943); *El carácter de Máximo Gómez* (1946); *Bartolomé de las Casas como propagandista* (1948); *Carlos Manuel de Céspedes. Análisis caracterológico* (1954); *Ensayos y Conferencias* (1964) y *Psicografía de Martí* (2002)

El relevante intelectual, no es totalmente desconocido en el ámbito nacional y mucho menos en el santiaguero"<sup>1</sup>, pero aún es necesario

<sup>1</sup>Desde hace algunos años en su ciudad natal se realizan acciones de recordación y rescate de su obra. El abogado e historiador santiaguero es reconocido con acciones que van desde la mesa redonda que se le dedicó en el X Encuentro de Historiadores Locales, organizado por la UNHIC y la Casa del Caribe en 1993, hasta la denominación con su nombre al Departamento de Investigaciones de la Oficina del Historiador de la Ciudad, y la constitución de la Cátedra de Estudios Históricos del Estado y del Derecho "Doctor. Leonardo Griñán Peralta. Los artículos de Julio Corbea: "Leonardo Griñán Peralta, psicología, historia, conflictos raciales", en *Del Caribe*, No.30, 1999; y de su amigo Ricardo Repilado "Leonardo Griñán Peralta en la memoria de su hijo Aldo, en *Del Caribe*, No.33 y la entrevista que se realizara a uno de sus hijos han contribuido a develar algunas facetas del abogado, profesor, e historiador José Nicolás Leonardo Griñán Peralta.

realizar investigaciones monográficas que precisen aspectos de su biografía y revaloricen su obra. La somera referencia a algunas afirmaciones sobre su existencia que merecen precisión así lo confirma:

- La entrada de Griñán Peralta al bachillerato se produjo el 29 de septiembre de 1906, fecha que difiere de la que se señala que sucedió en 1908.<sup>2</sup>
- Algunos escritos refieren que el intelectual fue miembro del Grupo H<sup>3</sup>; sin embargo hemos podido constatar que no fue exactamente así, aunque colaboró con este grupo vanguardista de Santiago de Cuba, que publicaba su página literaria, dirigida por Ramón Brea, todos los lunes, entre junio y septiembre de 1928 en el Diario de Cuba, con la ayuda de Julián Mateo y Francisco Palacios Estrada.<sup>4</sup>

<sup>2</sup> *vid:* Julio Corbea: "Leonardo Griñán Peralta en la memoria de su hijo Aldo", en *Del Caribe*, No.40, 2003, pág. 112. El Instituto de Segunda Enseñanza de Santiago de Cuba se fundó el 14 de noviembre de 1864, situado en sus inicios en la calle Enramada No. 117, al lado del teatro "La Reina", donde estuvo después el Teatro Oriente. Cfr: Geovani Villalón. *Cronología de la Educación en Santiago de Cuba (1522- 1958)*, pág.38. y Gladis Horruytinier: *Cuqui Bosh más que un dirigente estudiantil*, Es necesario aclarar que al ingresar al Instituto de Segunda Enseñanza con 13 años de edad, en la fecha señalada, este no se encontraba en la loma del Intendente donde funcionó desde 1907 a 1951. Posiblemente estuviese en San Tadeo como afirma Gladis Horruytinier

<sup>3</sup> En tal sentido se encuentran los trabajos de la autora Luz Elena Cobo: "La obra historiográfica de Leonardo Griñán Peralta", en *Tres siglos de historiografía santiaguera*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2001 y de León Estrada: *Diccionario de escritores santiagueros*. Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2004

<sup>4</sup> Miembros activos del grupo fueron también: Alberto Santa Cruz Pacheco, Manuel Palacios Estrada, Lino Horruytinier y Lucas Pichardo un dominicano que hacia tiempo residía en esta localidad. Colaboradores y contertulios esporádicos fueron junto a Griñán Peralta: Max Henríquez Ureña, Rafael Esténger y Carlos González Palacio. Para más información, véase de Amparo Barrero: "El Grupo H", en *Encuentro de Escritores de Oriente*, t. 2, 1975, págs.14 -28, en *Santiago*, n..8, págs. 223- 245 y de Mary Low: "Las memorias literarias", en *Orígenes*, No 1956, págs. 69- 75.

· Se ha debatido sobre la filiación política e ideológica de Griñán Peralta. Nydia Sarabia<sup>5</sup>, quien fuera alumna de Griñán no precisa su pertenencia a algún partido, mientras que Julio Corbea, afirma que no militó en ningún partido<sup>6</sup>. No tenemos muchos elementos en torno a su vinculación con la política, pero es importante destacar que el intelectual santiaguero se vinculó a importantes acontecimientos. En 1932, se efectuaron las últimas elecciones celebradas bajo la dictadura del presidente Machado. Se convocaron para proceder a la renovación de la Cámara de Representantes y la designación de consejeros, alcaldes, concejales y gobernadores. Entre otros, perteneciente al Partido Conservador, Griñán Peralta fue de suplente con 32719 votos<sup>7</sup>. Meses antes de celebrarse los comicios generales dispuestos para el año 1940, el general Fulgencio Batista y Zaldívar había renunciado a la jefatura del Ejército Constitucional, para presentarse como candidato a la presidencia de la República por un conjunto de partidos que integraron la llamada Coalición Socialista Democrática. Estos partidos fueron los partidos Liberal, Democrático Republicano, Acción Republicana, Unión Nacionalista, ABC y Unión Revolucionaria Comunista. A este último perteneció Griñán quien, además, fue suplente del mismo en 1942 con 120 votos<sup>8</sup>. Lo que no se ha podido precisar es la posible relación de Griñán con el Partido Comunista, antes de la adopción del nombre de Partido Unión Revolucionaria Comunista (PURC).

· Un evidente error historiográfico es el planteamiento de algunos autores de que Griñán Peralta a partir de la década del 40 desarrolló su labor como profesor de Historia de Cuba en la

<sup>5</sup> *cfr*: Nidia Sarabia: "Su interpretación materialista de la historia", revista *Bohemia*, el 10 de abril de 1970

<sup>6</sup> *loc cit* n. 2

<sup>7</sup> *vid.* Mario Riera: *Cincuenta y dos años de política: Oriente 1900- 1952* pág.316

<sup>8</sup> Mario Riera: *ob.cit.*, 438.

Escuela Normal de Oriente, y en la Escuela de Artes y Oficios en los años 50<sup>9</sup>; sin embargo se precisó que su trabajo como pedagogo lo realizó desde el 13 de julio de 1938 hasta julio de 1946 y del 1ro de julio de 1946 hasta 1958, respectivamente. Cartas encontradas en la Cátedra de Estudio Históricas del Estado y el Derecho, ubicada en la facultad de derecho de la Universidad de Oriente así lo demuestran. Es válido señalar que estas labores la simultaneó con las clases que impartía en la Escuela de Filosofía y Letras en la Universidad de Oriente desde su fundación en 1947.<sup>10</sup>

· Se ha afirmado que el intelectual santiaguero fue Decano de la Facultad de Humanidades hasta su muerte ocurrida en 1962, la mayoría de la literatura pasiva, dentro de las que se encuentran el Diccionario de Literatura Cubana, y el Diccionario de Escritores santiagueros de León Estrada incurren en este error, pero hemos corroborado que esto no fue exactamente así. Como dato que confirma la inexactitud de esta idea se encontró una carta que le envía el decano de la mencionada Facultad, Francisco Prat Puig a Alba Griñán el 15 de mayo de 1962, tras la muerte de Griñán Peralta, informándole que la comisión de docencia de la Escuela de Historia tomó el siguiente acuerdo: "A propuesta del Doctor. Prat, se acuerda que a la escuela de

<sup>9</sup>Así lo afirman Nydia Sarabia y Luz Elena Cobo. Nydia Sarabia: «Su interpretación materialista de la historia», publicado en la revista *Bohemia*, 10 de abril de 1970, y Luz Elena Cobo: "La obra historiográfica de Leonardo Griñán Peralta", en *Tres siglos de historiografía santiaguera*

<sup>10</sup> En las Actas del Consejo de Dirección de la secretaría general de la Universidad de Oriente se encontró que Griñán fue profesor Titular de esta Escuela hasta 1949, ya que en septiembre de ese mismo año optó voluntariamente por la cátedra perteneciente a la Facultad de Derecho; no obstante se reconoció su valor y se le agradecieron sus servicios brindados en la escuela de Filosofía y Letras. Al pasar a la Escuela de Derecho, Facultad de Derecho y Ciencias Comerciales, se le nombró Profesor Titular de Historia del Derecho Cubano para el curso de 1949. A partir del 1ro de febrero de 1962 sería también profesor de la Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades por el término de seis años, pero no cubrió el período porque falleció.

Historia se le ponga por nombre el del Doctor. Leonardo Griñán Peralta, como reconocimiento a los méritos del distinguido profesor mientras perteneció a esta Casa de Estudios. Escudriñamos, además en las Actas del Consejo de Dirección de la Universidad de Oriente y en la entrevista que se le hiciera a la profesora Nelsa Coronado, quien dice estar segura de que el destacado profesor no ocupó ese cargo.

En fin, son estos algunos asuntos que merecen rectificación y profundización. A esto se debe añadir la necesidad de resaltar facetas menos exploradas de la vasta ejecutoria del intelectual, entre las que deben priorizarse sus motivaciones por el arte fotográfico y el periodismo, su pertenencia y labor en diversas instituciones culturales sociales y fraternales, y su intensa participación en eventos científicos como los Congresos Nacionales de Historia.

### **Un intelectual santiaguero en defensa del legado martiano**

Para valorar la labor historiográfica y divulgativa de Leonardo Griñán Peralta en torno a la vida y obra de José Martí, lo haremos a partir de varias aristas de la ejecutoria pedagógica, científica, y periodística.

Desde el punto de vista historiográfico son dos los aportes significativos de Leonardo Griñán Peralta a los estudios martianos.

La historiografía santiaguera relacionada con José Martí, desarrollada durante la república neocolonial, resulta abundante y abarcadora de varias aristas del polifacético desempeño del maestro. Aunque en esencia es un reflejo de la producción historiográfica nacional, se destacan autores cuya obra de características singulares ha devenido en reconocido aporte a los estudios y divulgación martianos. Tales son las obras de Rafael Argilagos, José A. Aguilera y Arturo Clavijo Tisseur, con sus trabajos de compilación y difusión de fragmentos del ideario martiano y de episodios de su intensa vida; Rebeca Rossell Planas, con su paciente tarea de descifrar documentos históricos, y el oportuno análisis psicológico de grandes personalidades de la historia de Cuba, incluyendo Martí.

En la medida en que el caudal escrito por Martí fue surgiendo a la luz pública, la lucha ideológica en torno a su legado político tendía a recrudecer. La revolución del 33 le imprimió un nuevo impulso al quehacer político e intelectual, a raíz de su frustración entramos en una etapa nueva de nuestro acontecer. La labor breve pero convulsiónante de Guiteras, había puesto al desnudo las necesidades nacionales más urgentes.

Una larga lucha costó sacar a flote el pensamiento antiimperialista de Martí. Una línea continua puede observarse que, respondiendo al llamado de Gandarilla, responden revolucionariamente Mella, Villena, Marinello, Roig, y las nuevas plumas de Pablo de la Torriente Brau, Raúl Roa y otros. Ello se enmarca en la lucha desplegada por lograr una versión verdadera de nuestro pasado y nuestra cultura nacional; se entrelaza con las primeras batallas de Carlos Rodríguez, Mirtha y Sergio Aguirre, García Galló, Bisbé, Griñán Peralta, y muchos intelectuales más que pusieron su pluma y talento al servicio del pueblo, por emprender una interpretación de nuestra historia y cultura genuinamente científica.

El desarrollo de los medios de comunicación y propaganda; su monopolización por las clases dominantes y el imperialismo, inundaron el país de una falsa imagen de Martí en los años más próximos de la pseudo república.

Es a partir de la década del 40 que la batalla política- ideológica en torno a Martí toma el sesgo que conduciría a un desenlace definidos. En dos terrenos ínter conexos tendrá lugar el enfrentamiento en lo político y en lo cultural.

En medio de las diversas y controvertidas posiciones con respecto a José Martí, en los CNH, se ha manifestado la defensa del legado del maestro. En esos eventos los historiadores aportaron las necesarias rectificaciones, aclaraciones, respuestas a tergiversaciones y el uso inadecuado del nombre y la obra de Martí; y se manifestaron a favor de la preservación y atención vinculados con el maestro. La tendencia hacia la mistificación y la falsa humanización del Héroe, se mantenía en los estudios biográficos y monográficos sobre Martí, pero al mismo tiempo instituciones y personalidades relevantes de la cultura nacional se preocupaban por investigar y divulgar aspectos, como las ideas políticas y sociales de José Martí.

No es nada casual que en el I CNH se premiara y propusiera la publicación del *Martí, Líder político*, de Leonardo Griñán Peralta, con lo cual se respondía a la necesidad urgente de divulgar las condiciones de Martí como dirigente político, estratega, e ideólogo revolucionario.

El propio Griñán ofrece la clave para comprender su decisión. Con pleno conocimiento de la producción historiográfica sobre Martí declaró en el prefacio de su obra:

Necesitamos saber que dijo Martí. Y que hizo. Y como. Conocer esto, saber que medios empleó para lograr sus objetivos, es lo que más puede interesar a los cubanos, que considerando la historia como la política del pasado, quieran buscar en ellas los elementos de juicio que puedan ayudarles a prever y prevenir el futuro.<sup>11</sup>

Enmarca este autor a Martí, después de haber hecho un recorrido por lo que él denominó el "homo socialist", "homo teoreticos" a un grupo de hombres denominado "homo politicus". Porque define su modo de vida al influir en la nación y en los individuos, y continúa diciendo que todos los actos de Martí tuvieron un sentido político, para quien hacer política era un deber. De ahí que Martí tuviera un concepto de la política que siempre aplicó, plantea su autor:

Es arte de previsión que tiene como deber interno y esencial ir removiendo por la cordialidad y la justicia los elementos de amalgama o factores constituyentes, porque la ciencia en las cosas de los pueblos, consiste en estudiar a pecho de hombre los elementos ásperos o lisos del país, y acomodar al fin humano del bienestar en el decoro los elementos peculiares de la patria(...)<sup>12</sup>

Si nos guiáramos por la propia definición martiana de la política, que para él era el arte de trabajar en función de la colectividad, renunciando a la fama que podía tener como hombre de letras, y la fortuna a que le daban derecho su inteligencia y su actividad, entonces estamos de acuerdo con su autor en su categorización de Martí, pues la labor del maestro estuvo siempre en busca de la felicidad de sus coterráneos.

<sup>11</sup> Leonardo Griñán Peralta: *Martí, Líder político*, pág.9

<sup>12</sup> *ibidem* .pág 15.

Para descifrar los caracteres psicológicos de Martí, el Dr. Griñán llega a determinar res condiciones básicas del carácter de todo hombre público: ambición de gloria y poder, afabilidad y actividad.

Hay un momento en el cual no coincidimos con el profesor Griñán y es cuando habla de cierto complejo de inferioridad en José Martí, justificado por el maltrato que recibió en su infancia y que para superar esto buscaba ser admirado y amado por todos. Nuestra discrepancia radica en que no consideramos que sus desavenencias con su padre le hayan provocado un complejo de inferioridad y que su necesidad de ser amado y admirado por todos haya sido la salida encontrada por Martí para superar este complejo.

Evalúa Griñán al teórico revolucionario, que tuvo que examinar aisladamente y en conjunto las contradicciones internas y externas, señalando entre ellas; la existente entre el gobierno y el pueblo cubano, y entre las contradicciones externas la existente entre los gobiernos de Washington y Madrid. En relación con los cuales Cuba era la isla codiciada. En previsión de estos peligros externos e internos, Martí como teórico revolucionario, fue nacionalista, antirracista, antiimperialista, y demócrata liberal. En nuestra opinión al respecto, dentro del estudio de la obra martiana, consideramos que poco o nada escapa al sagaz análisis del Doctor. Griñán, pues recoge de manera precisa y amplia, en su conjunto, los peligros internos que avizoró Martí.

Un importante estudio que hace su autor es el referente a la labor de José Martí en la preparación de la Guerra Necesaria en el que destaca sus grandes dotes de propagandista, agitador y organizador; pero sobre todo los criterios que ofrece sobre la estructura y funcionamiento del Partido Revolucionario Cubano del que enfatiza y demuestra su carácter centralizado y democrático.

Pera conocer el Martí dirigente debemos analizarlo como estratega, táctico, propagandista y agitador que es la forma en que lo analiza el profesor Griñán. Este autor hace un exhaustivo trabajo de recopilación y sistematización de todos los elementos encontrados dentro de la personalidad y la labor martiana en función de la independencia de América que analizaremos a continuación.

En el siguiente epígrafe analiza su autor al Martí dirigente, estratega, organizador, el táctico, el propagandista, entre otras cualidades del héroe, agrupadas en un cuerpo con orden lógico para su estudio y valoración.

Sobre el Martí teórico, Griñán hizo un estudio sobre lo que él pensó, Martí formuló para analizar los errores cometidos y así concebir la guerra del 95 más organizada y superior que la del 68. Analiza su autor el objetivo fundamental, que radicaba en desplazar al gobierno español por un gobierno cubano de corte republicano- democrático-burgués; el objetivo secundario, que perseguía sacar de nuestras costumbres los resabios coloniales, y crear la conciencia necesaria a una república completamente justa e imparcial; o sea en primer lugar lograr la independencia, y luego la república al adversario principal, señalando que era al gobierno español y no contra los españoles que había que dirigir el golpe decisivo; al adversario secundario, siendo el Partido autonomista, intermedio entre integrantes y separatistas, porque constituía el principal apoyo cubano del gobierno español y porque "es más fácil derrotar al adversario principal cuando se le ha privado del auxilio de sus aliados."<sup>13</sup> En el resto de los análisis del autor referentes a las facetas del Maestro como teórico coincidimos plenamente y creemos excelentes esta tarea de Griñán de ir desentrañando y desglosando los detalles que conformaron esta parte de la obra organizativa del Apóstol Nacional.

La táctica de Martí fue valorada por Griñán como defensiva y revolucionaria hasta 1892, por el hecho de que hasta esa fecha, el apóstol solamente defendía a Cuba desde sus artículos periodísticos. Posteriormente es que comienza la etapa ofensiva, a través de los clubes revolucionarios y mezclando formas de lucha legales e ilegales, hasta que el 24 de febrero de 1895 se concreta la guerra. Esta faceta de José Martí se analizó en el epígrafe Griñán periodista, siendo publicado un artículo en la revista Orientación Social titulado: "Martí el táctico". Es importante señalar que Griñán destaca que para 1892 ya había surgido la nacionalidad, ya teníamos conciencia de nuestra unidad interior y nuestra peculiar naturaleza.

Es el Martí propagandista donde detiene con más tiempo su pluma el Doctor. Griñán, quien profundiza mucho en su análisis. Señala su autor que como forma de lucha el medio político eficaz para alcanzar los objetivos estratégicos y tácticos antes señalados, tenía que ser la propagandista. De manera que resalta las condiciones excepcionales que poseía Martí como líder, periodista, orador, escritor, de ahí que pudiera llevar a las grandes masas su propaganda revolucionaria.

<sup>13</sup> *ibidem*.pág.56.

En este epígrafe hace un análisis del Martí contra propagandista, un ejemplo de esto es un párrafo del Manifiesto de Montecristi donde dice Martí: "de pensamiento es la guerra que se nos hace, ganémosla a pensamiento... a lengua sinuosa nos están batiendo; cerrémosle el camino a mejor lengua"<sup>14</sup>.

Como propagandista denunció todos los males que atentaron contra un mejor desenvolvimiento de la Guerra Grande; para de esta forma lograr que no se cometieran los mismos errores en la preparación de la Guerra Grande. Hace un análisis de las asociaciones que fundó Martí como propagandista, señalando entre ellas las asociaciones legales, la asociación cubano de socorros, la sociedad literaria hispanoamericana que ayudó a fundar, la sociedad de negros, fundada por Rafael Serrá en 1890 y luego de haber creado estos, creó a fines del 91 y principios de 92, la más elevada de las organizaciones políticas, el Partido Revolucionario Cubano. Coincidimos con el profesor Griñán porque el Partido Revolucionario Cubano, sirvió para aunar voluntades y limar asperezas, además de contar con un programa de lucha.

Se detiene el profesor haciendo un estudio profundo de las bases y los estatutos del Partido, demostrando como Martí aseguró la "acción enérgica, secreta y responsable, por donde los partidos ejecutivos de guerra se diferencian de los partidos deliberantes de paz."<sup>15</sup> Su trabajo relacionado con el partido en todo momento indica y demuestra la centralización existente en este y cuando analiza sus estatutos en unión de estos define su carácter democrático. En cuanto al órgano de prensa del Partido, Griñán Peralta refiere la necesidad de su existencia como medio de propaganda y de educación para las masas que se iban incorporando a la causa independentista y como Martí había comprendido esta situación incluso antes de fundar el Partido.

Dedica un capítulo al análisis de la entrevista de La Mejorana, señalando los diversos criterios que sobre este hecho existieron. Y declara al final que independientemente de las contradicciones que existieron entre estos patriotas prevaleció su amor a la Independencia de Cuba.

<sup>14</sup> *ibidem*, pág. 68.

<sup>15</sup> *ibidem*.pág.84.

En el capítulo 9 del libro declara que no hay elementos para creer que su muerte haya sido un suicidio, idea al parecer en boga en esta etapa. Desde el punto de vista psicológico explica; "Es posible que haya deseado la muerte inconscientemente, es indudable que jamás tuvo clara conciencia de ello". Además, destaca su autor la importante labor que desempeñó Martí entre los emigrados.

La cuarta parte del libro y última la tituló: *Líder y masa*, apuntando las cualidades que poseía Martí para influir entre sus seguidores, destaca que fue haciéndose amar, por su afán de superación en función de la colectividad y con su modestia proverbial.

A pesar de extremarse en elogios en algunas ocasiones, el autor tuvo una visión bastante clara de la talla de hombre que fue José Martí, esto pudo ilustrarlo con su siguiente juicio:

Dijeron de él los contrarrevolucionarios de entonces que era un loco o un iluso. Se dice ahora que fue un místico o un santo. Nosotros creemos mejor ver en él al político más notable de todas las épocas, no sólo porque fue un gran jefe que supo formar la opinión de las masas y, mediante organizaciones adecuadas, lograr que aquellas realizaran los planes estratégicos y tácticos que el concebía, sino, también, porque parece indudable que lo que más conviene hoy a los cubanos es considerarle como un líder real y útil que, en un momento supremo, pudo decir en verdad[...]<sup>16</sup>

De manera que la publicación de Martí. Líder político resultó un indiscutible aporte al estudio de su accionar y pensamiento político, al destacar los atributos esenciales que poseía para ejercitarlos, como fueron su condición de orador, teórico revolucionario, capacidad para la comprensión del pasado histórico y de previsión ante los peligros internos y externos; así como sus dotes de dirigente su talla de propagandista y organizador.

En este trabajo se aprecia una tendencia hacia el marxismo porque en su análisis, en ocasiones se advierte un acercamiento a las concepciones marxistas de la historia que no llega a concretarse plenamente. El autor aunque no declara fuentes documentales, denota que estas fueron muchas y esto constituye una limitación de la obra. Pero su autor profundizó como hasta entonces nadie lo había hecho, en su pensamiento revolucionario, para que este sirviera de guía a las nuevas generaciones de cubanos.

<sup>16</sup> *ibidem*, pág.127.

Con *Psicografía de José Martí*; se termina el ciclo de los estudios psicológicos realizados por Griñán Peralta. Lamentablemente esta obra permaneció inédita durante varias décadas. Gracias a la perseverancia y voluntad de sus hijos, compañeros y amigos fue posible la publicación del libro.

El que pretenda estudiar la fondo la vida y obra de José Martí, debe consultar también el último libro que sobre el Maestro, dejara sin publicar el historiador cubano Leonardo Griñán Peralta. Los originales de este libro se rescataron milagrosamente gracias a la labor acuciosa de la historiadora Nidia Sarabia, cuando encontró el hallazgo de una copia completa de *Spicografía*, la cual estaba registrada en el voluminoso catálogo para servicio de investigadores del Centro de Estudios Martianos. Esta obra fue calificada por el doctor Raúl Roa, amigo entrañable de Griñán Peralta, como un texto "iluminante". El autor la hizo llegar a Roa porque en ella hacía referencia al abuelo del canciller. El calificativo de "iluminante" fue asentado por Roa en la obra *Ventura, aventuras y desventuras de un Mambí*, lamentándose de que todavía el libro de Griñán no hubiese visto la luz.

Sostengo el criterio de que el libro ofrece una copiosa y coherente utilización de elementos historiográficos que indican una esmerada investigación por parte de su autor. Se aprecia una visión objetiva de los diferentes rasgos que caracterizaron a Martí desde edad temprana. Tal como Leonardo Griñán Peralta estructura su trabajo, aparecen en ese orden lo relacionado con la bondad de Martí, plasmada en el amor filial, conyugal, paternal; su patriotismo, antiyanquismo y generosidad; los conceptos de sociabilidad, la amistad y otros reflejados en el orden personal, universal y político, así como la emotividad de Martí en la cual se pone de relieve el optimismo y otros rasgos del carácter. Una parte del libro que llamó mucho la atención fue la que su autor tituló *El racismo*. Griñán Peralta, recopiló algunas frases dichas o escritas por Martí en sus diferentes discursos u obras y partiendo de conceptos casi idénticos señaló: "Martí combatió el racismo, no sólo por ser un pecado contra la humanidad, sino porque hacerlo desaparecer era, y es, una cuestión vital para todos."<sup>17</sup> Estaba criticando su autor, el racismo existente en la época donde él también se desarrolló.

<sup>17</sup> Leonardo Griñán Peralta: *Psicografía de José Martí*, pág. 40

Dedicó varias hojas de su libro al hablarnos del criterio que tenía Martí acerca de la amistad y de los tantos amigos que tuvo, destacando entre ellos a Rafael María de Mendive Arazosa, Eduardo Gato, Fermín Valdés Domínguez, Manuel Mercado, Gonzalo de Quesada, Serafín Sánchez, Máximo Gómez, Antonio Maceo, entre otros. Finalmente aborda la actividad y la voluntad del Apóstol. Con respecto a su actividad Griñán apuntó: "A los cuarenta y dos años, había realizado una labor intensa, alta y a la vez vasta: prever y fundir. Después hubiera sido prever y fundar. Pero la intrusa vino a buscarle cuando había dado ya innegables muestras e genialidad, aunque no todas cuanto pudo dar."<sup>18</sup>

Según la historiadora Nidia Sarabia los originales de *Spicografía, de Martí* se rescataron milagrosamente, no así su *Historia de la nacionalidad cubana*. Después de su muerte, los textos históricos inéditos, con su enjundiosa información y conceptos que él había hecho mecanografiar, han sido utilizados por más de un historiador y ensayista sin acreditar la fuente.

Una de las facetas poco profundizadas de Griñán Peralta es la periodística. Sin embargo, disímiles fueron sus artículos incluidos en varias publicaciones periódicas de la provincia durante en la década del 20 y principios de los años 30. Griñán utilizó la prensa periódica para divulgar el pensamiento de José Martí. En la revista *Orientación Social* publicó el artículo titulado "José Martí el táctico"; esto ocurre en la década del 50, donde el autor ya había alcanzado una madurez tal, demostrada con la publicación de varios libros.

En este artículo, que es un fragmento de su libro *Martí, líder político*, se aprecia el acierto con que el Apóstol utilizó diversos métodos de lucha y formas de organización para realizar su plan estratégico, frutos del constante estudiar la correlación de fuerzas favorables y contrarias a la Revolución, así como la situación de los grupos que los integraban conformando, como era natural, sus planes tácticos. Más adelante enfatiza:

Mientras la Revolución estuvo estancada, mientras tuvo que conformarse en hablar todos los años (1887-1891) en los mítines patrióticos efectuado para conmemorar el Grito de Yara,

<sup>18</sup> *ibidem*. pág. 132.

mientras tuvo que limitarse a organizar asociaciones culturales, mientras no pudo hacer más que defender a Cuba desde las columnas de los periódicos, la táctica empleada por él fue meramente defensiva, pero revolucionaria. Desde entonces, como la Revolución ascendía rápidamente utilizando los clubes y combinando la lucha legal amplió la ofensiva que culminó en la insurrección del 24 de febrero de 1895, la última forma de lucha empleada por él.<sup>19</sup>

En estas líneas, resume el cambio de táctica y estrategia, puntualizando su importancia, según lo requiera la situación dada, con el objetivo de adecuar los medios a los fines. Como elemento importante señala que lo esencial a toda creencia política no es la idea, sino el sentimiento y la necesidad que la originan y la hacen poderosa<sup>20</sup>.

Pero no fue sólo como historiador o divulgador en la prensa periódica que Griñán contribuyó a la difusión del ideario martiano, también con su labor cotidiana como profesor e intelectual comprometido. No se podría realizar un análisis justo de la vida y quehacer de Griñán Peralta por la divulgación martiana sin recordar su intensa actividad Intelectual

Así se tiene que perteneció a instituciones como la Sociedad de Geografía e Historia de Oriente, de la cual fue un activo miembro representándola en los diferentes Congresos de Historia en los que participó (1942 a 1956). La SGHO, se fundó el 15 de mayo de 1939, quedando electos como presidente de la misma el Doctor. Pedro Cañas Abril, como vicepresidente el Doctor. Leonardo Griñán Peralta y como secretario Francisco Ibarra Martínez.<sup>21</sup>

<sup>19</sup> *vid:* —: "José Martí el táctico". En *Orientación Social*, No.5, enero 1953, pág.7.

<sup>20</sup> *idem.*

<sup>21</sup> La SGHO fue fundada en el edificio que ocupa el Gobierno Provincial de Oriente, con la presencia, además, de los miembros del ejecutivo de: Fernando García Grave de Peralta, Pedro Cañas Abril, Juan M. Ravelo Asencio, Manuel Ferrer Cuevas, Rafael Esténger, Héctor Poveda, Ulises Cruz Bustillo, Santiago Serrano Batista, Nemesio Lavié Vera, Enrique de Oñate, Miguel Ángel Cano, Rafael Argilagos. Vid. Fondo: Gobierno Provincial. Materia: Sociedades Culturales. Legajo: 2456, No. 8, año 1939.

Formó parte de la Asociación de Escritores y Artistas americanos, agrupación a la que pertenecían los intelectuales más capaces del país, y fue socio de la asociación "Eslabones de la Amistad", correspondiéndole ser el eslabón No 20. Esta sociedad se encargaba de todo lo referido a las actividades culturales y homenajes a los próceres de nuestra independencia, entre otras cosas.<sup>22</sup>

Otro ejemplo de su quehacer cultural, que refleja específicamente su vocación martiana, es el papel que desempeñó en la creación de la "Orden La Rosa Blanca", que se funda en esta ciudad como extensión de la creada en Remedios.<sup>23</sup> La integraron junto al Doctor. Griñán Peralta, Felipe Martínez Arango, Francisco Ibarra, Pedro Cañas Abril, Ernesto Buch y Rafael Argilagos. Este último pronunció la inauguración dirigida a los fundadores de la Rosa Blanca. En un fragmento dice:

Para eso nace, en este montañoso rincón oriental, cargado de leyenda y heroísmo, la "Orden de la Rosa Blanca", para enseñar y dirigir, con la Biblia de las doctrinas martianas, a los cubanos de buena voluntad y para calentar el de los indiferentes, y para vencer las muchas dificultades, sin que nada, ni nadie pueda detener su vuelo a la cumbre, porque lo alienta un ideal: Cuba; y lo guía una memoria excelsa: Martí.<sup>24</sup>

Otra labor importante del destacado intelectual fue su participación en los Congresos Nacionales de Historia. Es interesante evaluar que los Congresos efectuados durante la neocolonia (1942 - 1956), estuvieron enmarcados en un período en el que la historia de Cuba

<sup>22</sup> Carta de Pedro Romeo Moliner, presidente de la "Fraternidad Cubana" a Griñán el 2 de octubre de 1939. (inédita).

<sup>23</sup> El 16 de febrero de 1940 Carlos A. Fortún creó en Remedios la Orden La Rosa Blanca, a raíz de la propuesta de la poetisa Mercedes Borrero, siendo su primer vicepresidente. Su objetivo era divulgar y la de Martí por eso su lema de: Profesar y extender sobre la faz de la tierra la doctrina martiana», de ahí que se editara un boletín titulado «Boletín La Rosa Blanca» y que tuvieran un espacio radial. Para mayor información ver el libro Centenario de la Independencia, pág.675.

<sup>24</sup> Rafael Argilagos: "Martí en la Universidad de Oriente", En *Acción Ciudadana*, Año VIII, num. 87, 31 de enero de 1948, págs. 16-17.

transitó por los caminos de la democracia, al calor del enfrentamiento mundial contra el fascismo, el fracaso del nacional – reformismo con el desempeño gubernamental del autenticismo, las manifestaciones de la Guerra Fría, y el inicio de la última etapa de la lucha por la liberación nacional. Durante este convulso contexto, la personalidad de José Martí continuó en el centro del debate académico y político y del decursar mismo de la nación cubana.

La Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales y la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, gracias a la labor de estos ilustres intelectuales progresistas como José Luciano Franco, Emilio Roig, Juan Marinello, Felipe Martínez Arango, Leonardo Griñán Peralta, etcétera, se proponían la revalorización de nuestra historia y, por supuesto, del legado trascendente de Martí.

Desde sus primeras ediciones, los Congresos Nacionales de Historia fueron el contexto propicio para la presentación de novedosas investigaciones y testimonios de participantes directos en relevantes acontecimientos históricos así como para la aprobación de obras que posteriormente se publicaron.

En el primer Congreso Nacional de Historia, celebrado en La Habana del 9 al 12 de octubre de 1942,<sup>25</sup> fue premiado el libro *Martí. Líder político* del intelectual santiaguero que sería publicado un año más tarde.

El objetivo de los congresos nacionales de historia, se cumplió cabalmente, ya que fue un espacio propicio para promover el mayor auge de los estudios históricos, así como para difundir el conocimiento de la historia más allá del círculo de los especialistas, hasta el corazón mismo del pueblo, a fin de que ese conocimiento

<sup>25</sup> En todas las trayectorias de los Congresos Nacionales de Historia hubo una buena representación de la antigua provincia de Oriente y, muy en especial de Santiago de Cuba. Al primer congreso asistieron ocho santiagueros, entre ellos; Rafael Argilagos, Ulises Cruz Bustillo, Carlos Forment y Leonardo Griñán Peralta, este último fue uno de los nueve vice – presidentes de la mesa ejecutiva, elegidos por congresistas el primer día del cónclave y bajo la presidencia de Fernando Ortiz.

llegase a la reafirmación permanente de la fe cubana en la evolución histórica de la nacionalidad, y estimulase el más sano patriotismo.<sup>26</sup>

Por último no debe olvidarse que como pedagogo logró transmitir a sus alumnos el amor por Cuba y por sus próceres cimeros, en especial José Martí y Antonio Maceo, de sobre los que era un reconocido especialista.

En sentido general, podemos definir cinco direcciones principales de la labor martiana de Griñán Peralta, que pueden considerarse las conclusiones de este trabajo:

1. Utilización de novedosas fórmulas para la enseñanza de la Historia de Cuba y, en especial, de la personalidad de José Martí. Esto se corroboró en su labor como profesor y bibliotecario de instituciones prestigiosas como la Escuela Normal de Oriente, la Escuela de Artes y Oficios de Santiago de Cuba y la Universidad de Oriente.
2. Constante labor de promoción a partir de su incorporación a Sociedades como la Sociedad de Geografía e Historia de Oriente, la Sociedad de Estudios Superiores de Oriente, la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales, entre otras, en las que impartió conferencias y charlas de ocasión sobre el ideario martiano.
3. Participación activa en eventos científicos de carácter nacional como los Congresos de Historia e internacionales como el Congreso por la Paz, efectuado en Viena en 1951.
4. Divulgación en la prensa local de aspectos novedosos de la vida y obra de José Martí.
5. Publicación de sus investigaciones, contentivas de estudios psicológicos profundos sobre la personalidad y obra en general del Maestro. En obras tales como Martí, líder político y Psicografía de José Martí apela al análisis caracterológico, lo cual se constituyó en significativo aporte a las investigaciones históricas del momento.

<sup>26</sup> No se le pudo ocurrir una idea mejor a Portell Vilá quien el 27 de febrero de 1942 y en sesión ordinaria de la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales propusiera que se celebrase cada año un Congreso Nacional de Historia, lo cual fue acogido por la Sociedad con la tonalidad ya mencionada. Cfr: "Acuerdos de la SCEHI", en Primer Congreso Nacional de Historia. Trabajos preparatorios, Actos, Mociones y Acuerdos, Impr. del Instituto Cívico Militar. La Habana, 1943, págs. 9 – 12.

## **Bibliografía**

Almodóvar, Carmen: *Antología crítica de la historiografía cubana (periodo neocolonial)*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación, 1989.

Fleitas, Carlos R: *Congresos Nacionales de Historia ciencia y patria. De la raíz al fruto*. Santiago de Cuba, Ediciones Santiago, 2001.

Griñán Peralta, Leonardo: *Martí. Líder político*. La Habana, Editorial Jesús Montero, 1943.

Peraza, Fermín: *Bibliografía martiana*. La Habana, Departamento de cultura, Publicaciones de la Biblioteca Municipal, 1941.

Pichardo Hortensia y Fernando Portuondo: *Dos fechas patrióticas, 10 de octubre y 24 de febrero*. La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 1989.

Riera Hernández, Mario: *Cincuenta y dos años de república: Oriente (1900- 1952)*. La Habana, Editorial Imsa, 1953.

Sarabia, Nidia: *Historia de una familia mambisa Mariana Grajales*. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2006.

Torres, Damaris: *Maria Cabrales, vida y acción revolucionaria*. Santiago de Cuba. Ediciones Santiago, 2005.